

Texto: Hebreos 6:1-3
Tema: ¡Avancemos hacia la madurez!
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 6:1-3, “**1** Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo (el Mesías), avancemos hacia la madurez (perfección), no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios, **2** de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. **3** Y esto haremos, si Dios lo permite.”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: La meta es de ir trabajando nuestras vidas sobre las bases principales para llegar a la madurez cristiana. Los maduros son los que han asimilado los fundamentos y continúan profundizando su conocimiento y práctica cristiana.

Introducción

Todo creyente verdadero (aún el bebe) debe poder explicar los fundamentos elementales acerca de Cristo.

I. Trabajar nuestras vidas sobre las bases bien puestas

Estos versículos enseñan las enseñanzas elementales acerca de Cristo el Mesías. Estas son: arrepentimiento, fe, bautismo, imposición de manos, la resurrección y el juicio eterno.

II. Avancemos hacia la madurez

La madurez es profundizar la fe cristiana para agradar a Yahweh Dios en toda área de la vida entendiendo que Él es el centro de todo.

Conclusión

¿Estamos poniendo bien firmes los fundamentos? ¿Continuamos avanzando hacia la madurez?

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

DESARROLLO

Introducción

Texto: Hebreos 6:1-3

Tema: ¡Avancemos hacia la madurez!

Esta mañana estaremos viendo varios aspectos de la doctrina fundamental que cada creyente debe dominar en su infancia como creyente. En estas verdades puede haber matices difíciles pero lo básico no es difícil para comprender y asimilar.

Cuando ya conocemos estas verdades y vamos practicándolas, es cuando vamos a ir avanzando hacia la madurez.

Damos lectura a partir de Hebreos 5:11 hasta el 6:12,

VERDAD PRINCIPAL: La meta es de ir trabajando nuestras vidas sobre las bases principales para llegar a la madurez cristiana. Los maduros son los que han asimilado los fundamentos y continúan profundizando su conocimiento y práctica cristiana.

Antes de iniciar la explicación de este pasaje es importante entender que existen varias interpretaciones de estos versículos. Creo que debemos aferrarnos al contexto al decir que estas enseñanzas a continuación son los fundamentos “acerca de Cristo”, el Mesías. Esto es lo que dice explícitamente Hebreos 6:1. Como ya dije, estas enseñanzas son las bases importantes sobre la fe cristiana que cada creyente debe saber e ir profundizando en como vivirlas en el diario vivir.

En el sermón voy a estar usando algunas ideas del comentarista Kistemaker.²

I. Trabajar nuestras vidas sobre las bases bien puestas

Estos versículos enseñan las enseñanzas elementales acerca de Cristo el Mesías. Estas son: arrepentimiento, fe, bautismo, imposición de manos, la resurrección y el juicio eterno.

Hebreos 6:1-3

² Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991)

En Hebreos 6:1 el autor nos dice que las enseñanzas que menciona a continuación son las enseñanzas elementales, son los fundamentos de la fe.

Con esto debemos entender que es de suma importancia poner estos fundamentos para luego continuar construyendo. Cuando alguien construye un edificio, si no pone bien los fundamentos, o la estructura se va a desplomar, o ni siquiera van a poder continuar la construcción. En sí, es imposible tener un edificio estable con fundamentos inestables y erróneos.

Por igual la fe verdadera se construye sobre bases correctas, sin las cuales no habrá estabilidad.

Estos seis fundamentos vienen en pares:

1. La entrada: el arrepentimiento y la fe.
2. La consagración: los lavamientos y la imposición de manos.
3. El final: la resurrección y el juicio.

Así, pasaremos a ver cada uno de estos fundamentos

Hebreos 6:1, “. . . . el fundamento del arrepentimiento de obras muertas,”

¿Qué es el arrepentimiento? Es tener un cambio de opinión sobre algo que afecta todo lo que uno es y lo que uno hace. Es volver de una opinión con sus acciones correspondientes a otra opinión con sus acciones correspondientes.

Es volver de nosotros mismos y nuestro amor al mundo para amar y servirle de corazón al Dios verdadero.

Este arrepentimiento es de obras muertas. Las obras muertas son cualquier obra que no surge de una conexión íntima con el Dios verdadero. Así estas obras muertas podría ser “buenas” obras en la mente de la persona que las hace o pueden ser obras que son totalmente perversas.

El apóstol Pablo pensaba servirle a Dios cuando perseguía a los cristianos. Mucha gente piensa que el dar limosna, ser bautizada e ir a la iglesia son buenas obras por las cuales ganamos nuestra relación con Dios. Pero, cuando tales obras no surgen de un corazón reconciliado con Dios, son obras muertas.

Por otro lado, las obras que se hacen netamente para agradar a la carne, también son obras muertas. En todo sentido producen la muerte.

Así el arrepentimiento es de volverse de uno mismo y de su maldad abierta o su religiosidad, hacia a Dios.

Varios versículos: Lucas 3:10-14; Marcos 1:15; Hechos 2:37-38; 1 Tesalonicenses 1:9-10; Hechos 26:20

Jesús mismo nos aseguró que si una persona no se arrepiente, esa persona no tiene la vida (Lucas 13:3).

Y Pablo confirmó que Dios manda a que todos tenemos la obligación de arrepentirnos delante de Dios (Hechos 17:30).

Continuando,

Hebreos 6:1, “. . . de la fe en Dios,”

La verdadera fe en confiar en Yahweh Dios y Su Mesías Jesucristo. Es tener la plena certeza que Yahweh Dios es confiable y actuar sobre esa confianza.

Los israelitas manifestaron desconfianza en Dios por su desobediencia.

Hebreos 3:18-19, “**18** ¿Y a quiénes juró que no entrarían en Su reposo, sino a los que fueron desobedientes? **19** Vemos, pues, que no pudieron entrar a causa de su incredulidad.”

Por otro lado, la fe verdadera en Dios es confiar en Su Mesías Jesucristo y manifestar esa fe con obras (Hechos 20:21).

Esta fe en Jesucristo es confiar en Su vida y obra a favor de nosotros. Esto incluye Su vida de perfecta justicia, Su muerte para pagar la deuda del pecado y Su resurrección por la cual venció la muerte y el pecado.

Romanos 3:21-26; 10:9-10

Finalmente, el pasaje que muchos usan para señalar la definición de fe Bíblica.

Hebreos 11:1-3, “**1** Ahora bien, la fe es la certeza (sustancia) de lo que se espera, la convicción (demostración) de lo que no se ve. **2** Porque por ella recibieron aprobación (testimonio) los antiguos (antepasados). **3** Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.”

Hay muchos ejemplos de fe en Hebreos 11. La fe de estas personas los movió a actuar a base de esa confianza en Dios.

Continuamos con Hebreos 6:2. El segundo par es la enseñanza sobre lavamientos y la imposición de manos. Estas enseñanzas son las más difíciles para entender en esta lista. Pero, lo que debemos hacer es pensar en estos dos ritos y su significado general para luego verlos más específicamente.

Haciendo eso, creo que es obvio que estos dos ritos tienen que ver con ser consagrado o dedicado. Son maneras de ser apartado de algo para ser dedicado a otro.

Recordemos el tercer mandamiento, “no llevarás el nombre de Yahweh Dios en vano.” Con este mandamiento Yahweh les decía a los israelitas que ellos habían sido apartados para ser Su pueblo especial. De una forma similar, nosotros los creyentes hemos sido apartados del mundo para pertenecer a Yahweh Dios.

1 Pedro 2:9, “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión *de Dios*, a fin de que anuncien las virtudes de Aquél que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.”

Volviendo a Hebreos 6,

Hebreos 6:2, “de la enseñanza sobre lavamientos, . . .”

Los que tienen la Reina Valera verán que dice, “de la doctrina de bautismos”. El comentarista Kistemaker dice,

”Es digno de notar, que el escritor no usa la palabra griega, más común, *baptisma* (bautismo), sino más bien el término *baptismos* (lavamiento; Mr. 7:4; Heb. 9:10). Además, la palabra aparece en plural.

. . .

La palabra *baptismos* (que significa “el hecho en sí mismo”, en tanto que *baptisma* es “el hecho junto con su resultado”) es un término judeo-cristiano. La expresión en el plural probablemente exprese un “contraste entre el bautismo cristiano y todos los otros lavamientos religiosos ... conocidos por los lectores”.³

Hebreos 9:10 (y Marcos 7:4) usan esta misma palabra para referirse a los lavamientos por agua (Hebreos 9:10).

Creo que el comentarista tiene razón porque los lavamientos tenían que ver con ser purificado y apartado para un uso especial. Así el bautismo en el nombre de Jesús habría traído a la memoria todas las anteriores ceremonias con agua y su significado importante.

Romanos 6:1-5

El ser “lavado” y “bautizado” en Cristo significa morir a uno mismo para pertenecer a Él. Significa ser lavado de las impurezas para ser puro delante de Dios. Significa ser apartado para uso especial.

Todo este libro es un contraste entre lo que había en el primer pacto con lo que tenemos en el nuevo pacto en la sangre de Cristo. Así que esta frase sobre los lavamientos habría traído a la memoria todo lo que habían sido enseñado del bautismo cristiano, las semejanzas y las diferencias con lo anterior.

Continuando con la siguiente enseñanza,

Hebreos 6:2, “. . . de la imposición de manos, . . .”

El uso histórico para los israelitas habría sido lo que explica Números 8:5-13.

Primero los levitas y luego los sacrificios tenían manos puestas sobre ellos para apartarlos para su rol especial delante de Dios.

También en el Nuevo Testamento vemos que el poner las manos sobre uno fue para apartar y bendecir a esa persona. En el libro de Hechos tenemos un relato que nos ayuda a entender esta frase (Hechos 8:14-17).

³ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 185-186.

Varias veces en el libro de Hechos se relaciona el recibimiento del Espíritu Santo con la imposición de manos.

Luego hay otras referencias que tiene relación con recibir algo especial de parte de Dios, como el ser sanado de una enfermedad, o como ser comisionado para una tarea especial. Hicieron esto con los primeros diáconos en Hechos 6:6.

Resumiendo, los lavamientos y la imposición de manos, habrían significado ser identificado con Jesucristo y ser apartado para Dios. Esta identificación y santificación habrían conllevado las verdades de todas las promesas de Dios.

Continuando con el último par de enseñanzas.

Hebreos 6:2, “. . . de la resurrección de los muertos . . .”

Comenzamos con la pregunta, ¿quiénes son los que se resucitarán? Jesús enseñó que tanto los “buenos” como los “malos” se resucitarán.

Juan 5:28-29

Esta resurrección de los muertos se realiza por la resurrección de Jesucristo.

1 Corintios 15:12-21

Esta es una parte integral del evangelio fue la resurrección de Jesucristo por quien se realiza la resurrección de los muertos.

Hechos 26:22-23

Para ir pasando a la última enseñanza que el autor menciona, leemos Hechos 17:31-32

Hechos 17:31-32, “**31** Porque El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien El ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando Lo resucitó de entre los muertos. **32** Cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros dijeron: “Le escucharemos otra vez acerca de esto.”

Este versículo dice que la resurrección de Jesucristo es lo que manifiesta Su autoridad para juzgar. También es de notar que muchos de los oyentes se burlaban cuando

escucharon eso. Es igual que hoy, muchos no creen ni que Jesucristo se ha resucitado, ni que habrá un juicio final. Piensan que pueden hacer sus maldades con impunidad.

Así pasamos a la última enseñanza en esta lista.

Hebreos 6:2, “. . . del juicio eterno.”

¿Quiénes son los que serán juzgados? ¡Todos sin excepción! Esto incluye todas las personas que tienen riquezas y autoridad terrenal.

Este juicio es tanto para el creyente como para el incrédulo. Comenzamos con los creyentes.

2 Corintios 5:10, “Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.”

Moisés mismo miraba hacia adelante al considerar sus opciones (Hebreos 11:26)

Por nuestras acciones muchas veces manifestamos que no damos mucha importancia al juicio final. Pensamos que, “no pasa nada”, como algunos dicen. Justificamos nuestra flojera y excusamos nuestra maldad. Pero con Dios no es un chiste y de Él nadie se burla.

En este pasaje el autor está reprendiendo a los destinatarios de esta carta por volver atrás en su vida espiritual. En vez de madurar, ya estaban inmadurando. Así les recuerda de este fundamento tan importante, que Dios no está jugando con nosotros.

También hay un juicio para los incrédulos. Pablo enseñaba esto a varios gobernantes.

Hechos 24:25, “Al disertar Pablo sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero, Félix, atemorizado dijo: “Vete por ahora, pero cuando tenga tiempo te mandaré llamar.”

Obviamente el mensaje de Pablo era que el Juez verdadero es Jesucristo quien juzgará todo conforme a la verdad, no como juzgaban las autoridades humanas.

Apocalipsis 6:15-17, “Los reyes de la tierra, y los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, y todo siervo y *todo* libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, **16** y decían a los montes y a las peñas: “Caigan sobre

nosotros y escóndannos de la presencia de Aquél que está sentado en el trono y de la ira del Cordero. **17** Porque ha llegado el gran día de la ira de ellos, ¿y quién podrá sostenerse (mantenerse en pie)?”

El juicio final es importante, tanto para el creyente como para el incrédulo. Es importante en la proclamación del evangelio para advertir a los no-creyentes a volver de sí mismo a Dios porque hay consecuencias eternas. Es importante para nosotros los creyentes para que lo mantengamos presente en nuestro diario vivir. Es una motivación para esforzarnos y no ser perezosos para batallar contra el pecado para hacer el bien.

Esto nos lleva al segundo punto de esta mañana.

II. Avancemos hacia la madurez

La madurez es profundizar la fe cristiana para agradar a Yahweh Dios en toda área de la vida entendiendo que Él es el centro de todo.

Hebreos 6:1-3

VERDAD PRINCIPAL: La meta es de ir trabajando nuestras vidas sobre las bases principales para llegar a la madurez cristiana. Los maduros son los que han asimilado los fundamentos y continúan profundizando su conocimiento y práctica cristiana.

Hebreos 6:1, “Por tanto, . . .”

Esta frase nos hace recordar lo que dijo el autor anteriormente.

Hebreos 5:14, “Pero el alimento sólido es para los adultos (los que han alcanzado madurez), los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.”

A diferencia de los bebés y los niños, los adultos se ejercen para discernir entre lo bueno y lo malo. Es por meditar en quien es Dios y cuáles son Sus mandamientos. Es por meditar en las vidas de las personas santas en la Biblia y como ellos vivían. Es por meditar en los principios Bíblicos.

Toda esta meditación es para que actuemos en el diario vivir de una forma cada vez más consistente con el carácter de Dios.

Continuando con Hebreos 6:1.

Hebreos 6:1, “. . . dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo (el Mesías), . . .”

Recalco que el autor no está diciendo que estas enseñanzas no son importantes, sino que dejándolas para ir construyendo nuestra comprensión y vida sobre esas enseñanzas. Podemos hacer eso solo cuando ya están bien cimentadas en nuestra vida.

También recalco que esta lista de enseñanzas es acerca de Jesucristo el Mesías. Cada una tiene una relación directa con Él.

Continúa Hebreos 6:1,

Hebreos 6:1, “. . . avancemos hacia la madurez (perfección), no echando otra vez el fundamento . . .”

La palabra “avancemos” conlleva la connotación de un esfuerzo en cargar algo. No es que es algo fácil para hacer, sino que requiere diligencia y esfuerzo. Me explico, es que tenemos que estar totalmente dedicados y activos.

Este avance hacia la madurez no deja lugar para la flojera. Me da mucha tristeza ver varios hermanos que no hacen el esfuerzo necesario para avanzar. Con algunos, vamos exhortando una y otra vez de la misma cosa pero sin ninguna reacción. Este versículo indica que para continuar hacia la madurez requiere algo de voluntad y esfuerzo.

Pregunto a los que tenemos hijos. ¿Tú quieres que tus hijos te adelanten en la madurez cuando son adolescentes o jóvenes? Lo triste es que muchas veces los padres buscan ayuda de sus hijos como si tuvieran la misma madurez.

La palabra “madurez” en La Biblia de Las Américas se traduce “perfección” en la Reina Valera.

Tuggy dice que esta palabra (**τελειότης, ητος, ή**) quiere decir, “*Acabamiento, perfección, madurez.*”⁴

⁴ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 929.

Esta palabra es el sustantivo y viene de la misma raíz que el verbo en Hebreos 5:9 que habla de Jesucristo, “habiendo sido hecho perfecto.”

El significado es de ser completo y maduro por pasar por varias experiencias de la vida. Me explico, por pasar por las tentaciones, las dificultades, las pruebas, uno va aprendiendo tomar buenas decisiones. En nuestro caso también es por medio de haber tomado malas decisiones nosotros aprendemos a no seguir cometiendo los mismos errores y pecados.

Si tú no estás avanzando en tu carácter hacia la madurez, significa que no te estas ejercitando ni esforzando en la verdad. Tristemente, muchas veces no avanzamos porque en lo secreto, nos gusta continuar en nuestra inmadurez. Nos gusta ser mimado y ser el centro de atención y así continuamos en la auto-lástima como si fuéramos víctimas.

Otro aspecto de este avance es que avanzamos en comunión con nuestros hermanos. No avanzarás solito. Es por medio del ánimo mutuo. Es por medio de la exhortación mutua. Es por medio de la meditación privada de la Palabra de Dios.

Entendemos que los deportistas tienen que esforzarse mucho para mejorar. ¿Por qué pensamos que la vida piadosa no requiere ningún esfuerzo? La verdad es que el ejercicio en la piedad es la actividad más ardua y difícil que harás en tu vida.

Continuamos con Hebreos 6:3.

Hebreos 6:3, “Y esto haremos, si Dios lo permite.”

De este versículo deseo enfatizar dos cosas.

Primero, el madurar es algo que hacemos en comunidad. Dios nos ha creado para comunidad. Si tú piensas madurar en tu vida cristiana aislado de otros creyentes o yendo de una iglesia a otra, estás bien equivocada.

Un error monumental hoy en la iglesia es leer estas cartas como si fueran escritas a individuos. Si hay unas pocas cartas que fueron escritas a individuos, pero la gran mayoría fueron escritas a iglesias o grupos de creyentes en varias partes.

Hay advertencias en Hebreos que nos recuerdan de esta verdad. Una es Hebreos 3:12-13.

Hebreos 3:12-13, “**12** Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. **13** Antes, exhórtense los unos a los otros cada día, mientras *todavía* se dice: “Hoy;” no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado.”

Esta es la primera verdad de este versículo.

La segunda es respecto a la frase, “si Dios lo permite”. Debemos entender que la madurez solo se logra en el poder de Dios y por Su Espíritu.

Es Dios mismo quien nos da Su energía para seguir avanzando.

Filipenses 2:12-13, “**12** Así que, amados míos, tal como siempre han obedecido, no sólo en mi presencia, sino ahora mucho más en mi ausencia, ocúpense en su salvación con temor y temblor. **13** Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el querer como el hacer, para *Su* buena intención.”

Esto quiere decir que nosotros nos esforzamos en Su poder y por Su voluntad. No debemos pasar ligeramente por esta verdad que también Dios es soberano sobre nuestro avance. Nosotros dependemos completamente de Él.

Conclusión

¿Estamos poniendo bien firmes los fundamentos? ¿Continuamos avanzando hacia la madurez?

VERDAD PRINCIPAL: La meta es de ir trabajando nuestras vidas sobre las bases principales para llegar a la madurez cristiana. Los maduros son los que han asimilado los fundamentos y continúan profundizando su conocimiento y práctica cristiana.

Terminamos con Hebreos 5:11 hasta 6:3.